

Rengueando el estigma Modos de ser, pensar y sentir (se) discapacitado construidos desde la práctica deportiva adaptada

Carolina Ferrante

Resumen: Neste trabalho discuto os efeitos das práticas desportivas nos modos de ser, pensar y sentir (se) com deficiência. Embora o *modelo médico hegemônico* (Menéndez, 1990) desde os anos 40 prescrebe o esporte como a principal atividade que permite a pessoa com uma deficiência adquirida integrar-se à sociedade, desde o chamado *modelo social da deficiência*, da década de 70 se alega que esta atividade longe de diminuir os processos de exclusão relacionados ao exercício da deficiência, na realidade os reforça, ao tentar trazer p corpo deficiente para o ideal do corpo capaz. Estes olhares contrapostos possuem denominadores comuns: se baseiam em postulados teóricos desprovidos de pesquisas empíricas que, captando as vozes das pessoas com deficiência, sustentam suas afirmações e partem de uma suposta biologização do corpo. Tomando as contribuições da teoria da prática de Bourdieu (lida à luz da obra de Merleau Ponty) e alguns elementos da sociología da deficiência, neste artigo busco uma leitura alternativa que postula sair da encruzilhada que envolve essas questões a fim de interrogar o esporte adaptado inclui ou exclui quem o pratica? Retroagindo a análise a uma instância anterior que conduz a imaginar que corpos são valorizados e desejados pelos usuários do *campo de esporte adaptado* com deficiência motora adquirida? Isso significa assumir que apenas o social pode ser entendido através dos agentes e não unicamente a partir de postulados teóricos. Asumindo uma abordagem qualitativa abordarei práticas desportivas para as pessoas com deficiência física adquirida da Cidade Autónoma de Buenos Aires: Argentina. O trabalho de campo foi realizado entre meados de 2007 a julio de 2010. Previoguei o desenvolvimento de duas técnicas de coleta de dados: entrevista em profundidade e auto-etnografía, ou seja, etnografía de si mesmo (Scribano, De Sena, 2009). Trabahei com uma *muestra por juicio* (Scribano, 2008) e o seu tamanho o determinei de acordó com critérios de saturación teórica. A análise indutiva do material empírico, neste estudo, sugere que, longe de reduzir-se a um único sentido (incluso/integração ou exclusão/domesticação), as práticas esportivas podem promover *práticas intersticiais de resistencia* (Scribano, 2010). **Palavras-chave:** Corpo, Deficiência, Práticas esportivas, Práticas intersticiais de resistencia.

Introducción

Uno de los principales problemas asociados a la discapacidad es el *aislamiento social* derivado de la encarnación de una *hexis* no legítima (Bourdieu, 2000), inconveniente que afecta especialmente a las personas con discapacidad motriz en las cuales el atributo estigmatizador (Goffman, 2001) resulta del orden de lo “evidente” y *natural*: la portación de una silla de ruedas, muletas, bastones o la exhibición de un muñón traducen una presunta *anormalidad* a partir de la cual la persona es reducida, por medio de la *ideología de la normalidad*, al plano de lo “abyecto” (Rosato *et al*, 2009). Esta situación a nivel subjetivo se agrava aún más cuando la discapacidad es adquirida ya que en un contexto histórico en el cual la misma es connotada como una *tragedia médica individual* (Oliver, 2000), -

juicio que se cristaliza en el adjetivo con el que médicamente se denomina a la misma: traumática-, la persona presentará altas probabilidades de caer en una especie de *muerte social* (Ferrante, 2008). Tradicionalmente, la solución propuesta desde el Modelo Médico Hegemónico²⁹ (Menéndez, 1990) lo ha constituido la prescripción de prácticas deportivas³⁰. Aún hoy la OMS (2006) y las federaciones de deporte adaptado³¹ sostienen que constituye el principal elemento que garantiza la “reinserción de la persona con discapacidad” a la vida social. Cuestionando esta mirada, desde la *sociología de la discapacidad*, se sostiene que las prácticas deportivas propician una domesticación del *cuerpo discapacitado* a partir de un intento de acercamiento al cuerpo capaz/normal, intensificando los procesos de exclusión asociados a la discapacidad (Finkelstein, 1993, Abberley, 1998)³².

Uno de los aspectos que rescato de la crítica del modelo social al deporte adaptado es que pone de manifiesto que el análisis del mismo exige una mirada crítica acerca de la discapacidad, que cuestione su aparente carácter “biológico”. Sin embargo, el mismo poseerá una serie de falencias que compartirá con un conjunto de estudios provenientes de la educación física que, apoyando los argumentos del MMH, enfatizan los aspectos positivos de la práctica deportiva en la discapacidad³³: 1) realizan afirmaciones que no incluyen la mirada de las personas con discapacidad; 2) parten de una concepción biologicista del cuerpo sin historizar qué se entiende

²⁹ En adelante MMH.

³⁰ El *deporte adaptado* nace luego de la Primer Guerra Mundial y cobra impulso gracias a la labor del médico Ludwig Guttmann quien a partir de 1944 instaura el atletismo, la natación y el básquet en silla de ruedas como estrategias complementarias de la rehabilitación en el Centro Nacional de Lesiones Medulares del Hospital Stoke Mandeville, Inglaterra.

³¹ Entre las que se destacan: Internacional Paralympic Comitee, International Tennis Federation, International Wheelchair Basketball Federation, International Wheelchair Rugby Federation (IWRP), International Wheelchair and Amputee Sports Federation (IWAS) En nuestro país: Federación Argentina de deportes sobre silla de ruedas, (FADESIR), Comité Paralímpico Argentino (CoPar), Asociación Argentina de Tenis Adaptado (AATA). (Cf. [http:// www.reto.com.ar](http://www.reto.com.ar)).

³² La crítica del modelo social anglosajón al deporte adaptado puede desglosarse en tres dimensiones:

1) El deporte adaptado con fines rehabilitadores y recreativos afianza la persistencia de servicios segregados, constituyendo un obstáculo para la inclusión y reforzando la industria de la rehabilitación (UPIAS, 1976). 2) La representación mediática del deporte de alta competición genera un ideal de cuerpo discapacitado, el “super-crip”, el cual al conseguir grandes proezas físicas, resalta las propiedades valoradas del “cuerpo capaz”, pero que al encontrarse completamente alejado de los cuerpos discapacitados “reales” genera exigencias no alcanzables por la amplia mayoría de las personas con discapacidad (Schantz y Gilbert, 2001; Schell & Rodríguez, 2001; Haller, 2001, Campbell, 1990)³².

3) El deporte adaptado reproduce la mirada médica de la discapacidad desde la cual se promueve la adaptación del individuo al medio, legitimando las prácticas institucionalizadas y dejando intacta la desigualdad fundante de la estructura social capitalista productora de discapacidad (Oliver, 1984).

³³ Los *estudios provenientes de la educación física* sostienen que el deporte genera efectos positivos para el desarrollo psicológico, físico y social de la persona con discapacidad pero presentan diversos tipos de dificultades, para ahondar consultar Ferrante, 2009. Una excepción la constituye los trabajos de Sosa (2007) quien se concentró en problematizar teóricamente cómo la educación física integradora produce un “cuerpo discapacitado” que es homologado en base a la *ideología de la normalidad* (Angelino, 2009) con efectos recortadores de las identidades particulares y producto de relaciones de desigualdad que permiten a un grupo delimitar qué es la discapacidad.

por *déficit* (Rosato *et al*, 2009) en contextos específicos ni rescatando la *dimensión social del cuerpo* en su doble condición en tanto *producto de condiciones de existencia* (Bourdieu, 1982) y *pivote* de la experiencia (Merleau Ponty, 1985); 3) imputan al deporte adaptado un único sentido que se resuelve en una polaridad que va de lo puramente positivo a lo puramente negativo, no contemplando la posibilidad de agencia al dar por sentado un efecto mecánico sobre el *discapacitado*³⁴: en un acto mágico lo transfigura en un ciudadano incluido o al propiciar técnicas de *transformación indirecta* (Goffman, 2001) lo convierte en un oprimido negador de su deficiencia.

Con el fin de tensionar esta discusión, tomando los aportes de la teoría de la práctica de Bourdieu (leída a la luz de la obra de Merleau Ponty) y ciertos elementos de la sociología de la discapacidad en este trabajo busco responder al siguiente interrogante: ¿qué cuerpos son valorados y deseados por los usuarios del *campo del deporte adaptado* con discapacidad motriz adquirida? Partiendo de la convicción de que lo social sólo podemos comprenderlo a partir de la vivencia los agentes y no únicamente desde postulados teóricos, para dar respuesta al mismo parto del material empírico proveniente de una investigación cualitativa³⁵ realizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre fines del 2007 y septiembre de 2010. Asumiendo un enfoque cualitativo abordé las prácticas deportivas de las personas con discapacidad motriz adquirida ya que considero que en la expresividad de los sujetos se “descomprime lo que está apretado, concentrado en la mudez de la apropiación diferencial y sistemática de los usos de la palabra como único modo del decir” (Scribano, 2008: 254). Privilegié el desarrollo de dos técnicas de construcción de información: *entrevista en profundidad* y *auto-etnografía* (Scribano, De Sena, 2009). Trabajé con una *muestra por juicio* (Scribano, 2008) y su tamaño lo determiné de acuerdo a criterios de saturación teórica. Entrevisté a 32 personas con discapacidad motriz adquirida que realizan deporte en la Ciudad de Buenos Aires que asisten a un servicio de recreación segregado y a uno convencional. Para dar cuenta del carácter relacional de la discapacidad, asimismo, reconstruí la mirada experta, a través de la realización de (26) entrevistas en profundidad a profesores de educación física, médicos fisiatras, terapeutas ocupacionales,

³⁴ Desde la sociología de la discapacidad o el modelo social anglosajón se utiliza el término “discapacitado” y no otras nociones ya que se consideran que la misma refleja la naturaleza opresiva de la sociedad sobre aquellos que poseen un “impedimento”.

³⁵ La misma se enmarca en el contexto de producción de mi Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires que se realiza a través de dos becas otorgada por el CONICET en el período 2007-2012 con sede de trabajo en el ICRM, UNSAM. El título de la misma es “Cuerpo, discapacidad y deporte. Análisis de las prácticas deportivas de las personas con discapacidad motriz adquirida en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la actualidad”. Directora: Dra. Graciela Ralón. Co-director: Dr. Adrián Scribano.

clasificadores internacionales, representantes de federaciones y clubes. Asistí a entrenamientos, torneos, concentraciones. Compartí salidas y actividades de la vida diaria con mis entrevistados y entrevistados. Con el fin de lograr una descripción sumaria del conjunto del espacio de deporte adaptado, restringí el análisis a cuatro de deportes adaptados: básquet en silla de ruedas, natación, tenis en silla de ruedas y quadrugby.

A través de la pregunta planteada en este artículo lo que intento es problematizar las interpretaciones vigentes en torno al sentido del deporte en la experiencia de la discapacidad y ofrecer una lectura alternativa que muestre que lejos de reducirse a un único sentido las prácticas deportivas pueden promover *prácticas intersticiales de resistencia* (Scribano, 2010).

Usos prácticos y simbólicos del cuerpo discapacitado en la Ciudad de Buenos Aires en la actualidad

Para comprender los usos prácticos y simbólicos del *cuerpo discapacitado* implícitas en la oferta del deporte adaptado de la Ciudad de Buenos Aires en la actualidad es necesario aclarar, siguiendo a Bourdieu (1990), que los mismos son el producto objetivado de luchas históricas en el origen, constitución y desarrollo de aquello que denomino “*campo del deporte adaptado*”. Por cuestiones de extensión, no me detengo en estos aspectos, simplemente señalo que en él se define y está en juego cuál es la definición legítima del deporte para personas con discapacidad, puja que está entroncada con la lucha por la definición legítima del cuerpo discapacitado lo cual en términos nativos de traduce como el modo legítimo de ser “rengo”. *Rengo* es la categoría a través de la cual las personas con discapacidad motriz que transitan el espacio del deporte se autodefinen y que fue creada por los discapacitados motrices fundadores del campo, que se autodenominaban de este modo a raíz del modo de andar promovido por las muletas y bastones canadienses derivado de las secuelas de polio, pero también, como modo de descargar la bronca que les producía ser descalificados a través de la mirada penosa o miedosa de los “sanos”. En Argentina las epidemias de poliomeilitis propiciarán las condiciones sociales e históricas para el surgimiento y desarrollo de este campo en la Ciudad de Buenos Aires entre 1950 y mediados de los 60. Es en ese período que se sedimentan el conjunto particular de propiedades que legitimará el derecho de entrada al campo del deporte adaptado en la actualidad en el rol de usuario: 1) portación de una discapacidad médicamente certificada por una autoridad estatal y 2) no ser “peligroso” para terceros (en términos nativos: no

ser rengo de la cabeza). Específicamente, para poder “jugar” un deporte en silla de ruedas el requerimiento es “*tener*” una *discapacidad motriz*. El resto de aptitudes exigidas para devenir un deportista discapacitado serán incorporados a través del “entrenamiento”, proceso mimético en el que se encarnará un *habitus específico* de acuerdo a las exigencias de cada deporte en particular, y que contemplará diversos grados “de funcionalidad”.

Aquellos llamados nativamente “convencionales”, es decir, las personas sin discapacidad tendrán derecho a entrada al campo a partir de la portación de un conocimiento experto en relación al deporte y/o a la rehabilitación reconocido por alguna institución educativa u otorgada por ser “*turistas de la discapacidad*”³⁶, es decir, a partir del ejercicio duradero del rol de voluntariado en el campo.

A partir del *campo del deporte adaptado* se instaurará una *escuela de moralidad*³⁷ en la cual los profesores de educación física y los pares “entrenarán” a la persona con discapacidad motriz para potenciar sus capacidades remanentes con el fin de maximizar su “calidad de vida”³⁸. *Adiestramiento y rehabilitación* son dos palabras prohibidas en el ámbito del deporte de alto rendimiento desde el punto de vista experto: entrenamiento y socialización/ ganas/ pasión será el modo de “disfrazar” aquellos fines implícitos en la oferta deportiva pero colectivamente reprimidos por la mirada ortodoxa.

³⁶ “Muchos son *turistas de la discapacidad*, amigos, han acompañado delegaciones es como una capacitación social que hace que al ir con un equipo aprendan cómo se maneja ese equipo, los códigos de ese equipo y que entonces lo acompañe”. (Médico clínico, 60 años)

³⁷ Que tiene su origen en la filosofía del deporte y la rehabilitación sostenida por Guttmann y cristalizada en el campo por la labor en la Comisión Nacional de Rehabilitación del Lisiado (CNRL) y el Instituto de Rehabilitación del Lisiado (IREL) a través de sus discípulos: los Prof. de Educación Física Héctor Moguilevsk y Pocho Ramírez y el Médico Fisiatra José Cibeira entre fines y principios del 50 y 60.

³⁸ Servicio Nacional de Rehabilitación. Recreación y Deportes. <http://www.snr.gov.ar/004-001.htm>. En el actual Servicio Nacional de Rehabilitación se ofertarán bienes deportivos adaptados con fines complementarios a la rehabilitación. Aquellos que concentren fines competitivos serán desarrollados a través de los diferentes clubes a los cuales el SNR “cede” sus instalaciones. Es decir, que aquellos que realicen prácticas con fines meramente lúdicos o de rehabilitación no serán considerados al interior del campo “atletas”, es decir, cuerpos discapacitados legítimos. Dentro del campo se entenderá que el *deporte adaptado legítimo* es aquél que tiene fines competitivos y se enmarca en el ámbito de los deportes federados, subsumidos, a través de las respectivas federaciones³⁸ al Comité Paralímpico (COPAR) dependiente del Comité Olímpico, Secretaría de Deportes de la Nación. Asimismo, algunos deportes utilizarán las instalaciones del CeNARD (tenis en silla de ruedas, natación) para desarrollar sus entrenamientos. Todos los seleccionados de los deportes estudiados: natación, básquet en silla de ruedas femenino y masculino, tenis en silla de ruedas y quadrugby realizarán concentraciones mensuales en el CeNARD. Si en el momento de constitución del campo del deporte adaptado la CNRL concentrará el monopolio para definir el *deporte adaptado legítimo*, el pase del SNR al Ministerio de Salud y Ambiente y la relativa desvinculación con el IREP (debido a su traspaso a la Dirección de Hospitales de Gob. De la Ciudad de Buenos Aires), pero así también la traumática salida de Pocho Ramírez de su cargo a raíz de padecer un ACV, generará *cierta anomia* en este espacio. Asimismo, a partir del 80 se da a nivel internacional una creciente profesionalización del deporte adaptado y una desvinculación de criterios médicos propiciada por un desplazo hacia criterios funcionales lo cual significará la pérdida de competitividad de Argentina traducida en fracaso “deportivo” y la canalización de la *plusvalía simbólica* (Bourdieu, 1999) al COPAR.

La socialización en el campo del deporte adaptado, tanto a nivel competitivo como recreativo, significa una profunda transformación en la experiencia subjetiva y objetiva de la discapacidad: la totalidad de las personas entrevistadas marcan que el transitar por este espacio permitió modificar su percepción previa de la discapacidad. A través del *cuerpo* y el *movimiento* pudieron reapropiarse de su nuevo *esquema corporal* (Merleau Ponty, 1985). ¿Qué es la discapacidad para estas personas? Ser discapacitado es ser *rengo*, tal como definieron los miembros fundadores del campo hace casi 60 años atrás. Pero ¿cuál es la especificidad que define qué es ser rengo hoy? Ser rengo es andar distinto, necesitar más tiempo, hacer las cosas de otro modo, pero *bajo ningún aspecto una tragedia individual*³⁹. Sin embargo, las transformaciones sociales operadas en la estructura social de los últimos años resignificarán el sentido que adquiere el deporte, *alma mater del rengo*, en la vivencia de la discapacidad. En este sentido, el mandato de adaptabilidad exigido “*no existe el no puedo sino el no quiero*” acompaña la prescripción profesional de “portarse mal” que reciben aquellos que se rehabilitan en centros especializados en donde la discapacidad es percibida como secuela y no como enfermedad, donde tienen servicios de TO y Kinesiología (por. ej. IREP, Htal. Roca, FLENI). Así, se promueve “hacer aquello que supuestamente no puede hacer un discapacitado”, mientras se aconseja “no les des bolilla a lo que diga la gente”. En consecuencia, se instaura *cuerpo a cuerpo* saberes que permiten mejorar el nivel de autovalimiento y cuestionar la mirada que reduce la discapacidad a una *tragedia médica individual*. La socialización en un “lugar” segregado si bien constituye en muchos casos una barrera simbólica para el acceso (“yo pensaba no qué voy a ir a ahí, está lleno de gente con problemas”), es una experiencia valorada por los usuarios de bienes deportivos adaptados: el compartir espacios con otros pares de deficiencia implica la posibilidad de *sentir-con unos otros* con los mismos tiempos del *cuerpo actual*, vivencia imposible en el mundo “convencional”, regida por el tiempo del cuerpo legítimo, a la vez, observar que hay otros que están en términos médicos “peor” que ellos y que tienen una vida completamente “normal” o, aún más, “exitosa”, implica una relativización de la situación personal y un estímulo (Merleau Ponty, 1985). Asimismo, en un contexto de *privatización del cuidado* (Epele, 2008) derivado del proceso de reestructuración de las prácticas estatales operados en los 90, se generan espacios donde la prescripción médica, -si la hubo-, es

³⁹ Esta afirmación exige un matiz: en las personas con posición de clase y condición elevada estará completamente desvinculada de la idea de enfermedad, mientras en aquellos que poseen condición de clase baja y ocupan bajas posiciones al interior del campo, si bien la inmersión en el campo reconfigura la vivencia de la discapacidad en términos de connotación emocional, no deja de ser percibida como “anormalidad”

puesta en duda por los pares de deficiencia más antiguos o por los profesores de educación física, los cuales a partir del saber acumulado por su experiencia en el campo transmiten en lenguaje mimético *técnicas del cuerpo* (Mauss, 1979) que cubren las falencias de la rehabilitación recibida. De este modo, instauran una nueva ley del campo que cuestiona la relación paternalista mantenida en sus orígenes e institucionaliza según la cual “*para un rengó no hay nada mejor que otro rengó*”.

Lo más valioso de esto es que pibes que vienen nuevos o medio miedosos, vos ves que uno que está igual o peor que vos viene solo en auto, se mueve acá para allá., tiene novia, entonces le hace un click en la cabeza: ¿por qué yo no? Una cosa es que yo te lo cuente... Vos los ves que vienen con una silla que parece un Ford destartalado y no piden otra porque ni se les ocurrió. Capaz podían negociar...

-¿y los médicos no dicen?

Los médicos... ¡unos chotos! Mirá, hace unos años uno de los chicos que venía, X, tenía la silla, con todos unos topetones a los costados que yo también al principio tenía pero después se los fui sacando...Eso es malísimo porque te va pegando en la mano. *Tenés que aprender a ser fuerte, tenés que buscar hacer más fuerza*, bueno, se lo sacamos... La fisiatra lo cagó a pedos porque ella no se lo había autorizado a que se lo saque. Vos te das cuenta la mentalidad retrógrada, ¡olvídate!, ¡olvídate! (Varón, 31 años, jugador quadrugby).

Yo antes (de llegar al campo del deporte adaptado) tenía una silla como esta pero de una que es cromada que es de hospital tenía 18 años y andaba con eso.

- ¿Y por qué andabas con eso?

Porque no sabía otra cosa... Y yo ahora tengo 38 años y estoy andando con una silla que es una de las mejores. Pero también porque me la pude comprar. Pero a lo que voy, si yo ya tenía 15 años ya podía a los 18 saber qué podía usar, que también es una forma de vista, de gustarle a una chica, eh, ponele una silla de hospital te da un aspecto de mierda, de dejadez, entonces quién te va a dar bola... Ya es problemático que alguien te de bola estando en una silla de ruedas... (Varón, 38 años, jugador de básquet en sillas de ruedas).

Así, a través de la práctica deportiva se promueve el desarrollo de: 1) estrategias de atención primaria de la salud (prevenir la formación de escaras e infecciones urinarias), 2) técnicas de *presentificación de sí* (Goffman, 2001) (saber cuál es una buena silla y cuál el es el almohadón adecuado que hay que exigir a la obra

social para evitar las úlceras, sacarse los miedos y prejuicios) y 3) *hábitos sensomotrices* (*hacer willy a los cordones, tener manejo de silla*) que permiten tener mayor manejo del *cuerpo propio* (Merleau Ponty, 1985) y así sortear las barreras materiales y simbólicas existentes para las personas con discapacidad. De esta manera se mejora la autoestima al romper la relación tácita de disponibilidad simbólica que implica la instauración como meros cuerpos deficitarios tributarios de asistencia médica⁴⁰. Esto no implica negar que al exigir una adaptación del individuo a las estructuras sociales opresoras y creadoras de la discapacidad, las reproduce. Pero el riesgo de esta última afirmación sería caer en un intelectualismo que no pudiera observar las condiciones sociales de posibilidad de la construcción de este duradero modo de ser promovido desde el campo del deporte adaptado en su estado actual. Así, los rengos y rengas que encarnan los valores propios del campo no son “negadores” de su discapacidad que creen que todo depende de ellos y que la sociedad no posee una responsabilidad en su situación de desigualdad sino que, concedores prácticos de las coerciones instauradas por el cuerpo en su discurrir por la vida en su intento de escapar al mandato de la muerte social, es decir, “a partir de su comunicación vital con el mundo”, sienten (Merleau Ponty, 1985:75) que sin un alto grado de adaptabilidad corporal individual el destino que les espera es el encierro⁴¹. Lejos de responder pasivamente a estas situaciones, la socialización duradera en el mundo reñuístico dota a los agentes de estrategias a partir de los cuales transforma o se afirma (pero no ingenuamente) como se es percibido. Un elemento propio del modo de ser, pensar y sentir (se) rengo construido desde las prácticas deportivas lo constituye aquello que llamo “*humor rengo*”. A través del uso de la ironía en las situaciones de discriminación o descalificación se cuestionan, a través de palabras o prácticas, los esquemas mediante los cuales son percibidos. Por ejemplo, una entrevistada de 30 años, con cuadriparesia, cansada de que no le paren los taxis, lleva siempre sal en los bolsillos y así cuando se niegan a subirla se las tira en el auto fingiendo embrujarlos, o, un conjunto de chicos de 19 años, con paraplejia,

⁴⁰ Si bien la transmisión de saberes que cubren “los déficits de la rehabilitación” resultan beneficiosos para todos los usuarios sin distinción de clase social, ya que hay agentes con posiciones de clase muy elevadas que recibieron pésimos procesos de rehabilitación en los cuales no se les enseñaron cuestiones básicas tales como prevenir escaras, sin embargo, resultan de mayor importancia en los de posición de clase más baja ya que la discapacidad sumada a la pobreza tiende a incrementar las posibilidades de deterioro corporal y aislamiento social.

⁴¹ Una de mis constantes apelaciones ante los relatos de las situaciones de violencia ocurridas en la vida cotidiana derivadas de la cristalización en los espacios físicos y simbólicos de los esquemas de percepción que reducen la mirada de la discapacidad a una tragedia médica individual era ¿cómo hacen para aguantar y no encerrarse ante la constante negación de poder hacer? Y la respuesta era “si te quedás esperando en tu casa a que las cosas cambien te quedás encerrado viendo la vida por tele”. Pero además, eso que para mí era insoportable por la ira que me despertaba, emocionalmente para ellos era algo a lo cual estaban “habitados”.

cuando ven un auto delante de una rampa le desinflan las gomas. Esto que es leído desde la *ideología de la normalidad* (Rosato, 2009) como *resentimiento*, lejos de ser individual o poseer una causa psicológica derivada de una falta de aceptación de la discapacidad es el efecto social ocasionado por el sometimiento a condiciones duraderas de *violencia simbólica* y constituyen una *auténtica política de la percepción* (Bourdieu, 1999) por medio de la cual se cuestiona la relación de dominación *aunque* dejándola intacta. Esta sensibilidad es incorporada a partir de la socialización entre pares en el espacio de entrenamientos, comidas, salidas y generalmente ancla en la burla de las propiedades corporales no valoradas reproduciendo los esquemas de percepción a partir de los cuales se es descalificado y expresando la posición ocupada en el campo. Ahora bien, ¿cuáles son las características que reúne el cuerpo discapacitado legítimo al interior del campo del deporte adaptado hoy y partir del cual se determinan las diversas posiciones ocupadas en el mismo?

Tabla I - El cuerpo discapacitado legítimo en el campo del deporte adaptado de la Ciudad de Buenos Aires 2007-2009

Cuerpo legítimo en el campo del deporte adaptado	Cuerpo legítimo en sociedad global
no es rengu de la cabeza	
trabaja, posee categorías ocupacionales elevadas	productivo
es blanco	uropeo
estudió en la universidad	civilizado
huele bien, control esfínteres	civilizado
es independiente	aparentemente independiente
cuida de su aspecto del cuerpo, viste "elegante", tiene una buena silla	
tiene "actitud"	
le pone garra	
se adapta a la sociedad a partir de saberes prácticos incorporados en el campo del deporte adaptado. "Controla su cuerpo, domina su silla"	flexible
no se piensa como enfermo. desafía prescripción médica. es autodidacta en su rehabilitación	
repulsa la pena y la victimización. usa beneficios secundarios de la discapacidad (tiene certificado de discapacidad, pase, auto tramitado por ley,) pero cuestiona la existencia de derechos proteccionistas.	es un ciudadano liberal
valora la socialización entre pares de deficiencia. valora la existencia de un servicio de deportes segregado.	
valora y practica la vida "convencional"	

es miembro de la selección nacional respectiva	
viaja por el mundo gracias al deporte	
da resultados para COPAR: gana torneos internacionales	competitivo
no limita su vida al deporte	
pasa de la mirada de los otros. no siente vergüenza	
le gusta salir y viajar	
usa el “humor rengo” es muy irónico. gambetea la discriminación, “renguea el estigma”	
es activo sexualmente y exitoso con las mujeres	
desea una familia tradicional. es heterosexual	
ser discapacitado: ser rengo, tener limitaciones, + tiempo, dificultad	
ser rengo: acidez, ironía y afecto	
es varón aunque se valoran a las mujeres independientes	

OBSERVAÇÃO: Elaboración propia a partir de análisis inductivo de las entrevistas en profundidad y registros de campo.

La ley fundante del campo del deporte adaptado “*no existe el no puedo sino el no quiero*” formulable en propiedades exigidas “*cuerpo, espíritu y disciplina*” sigue viva en las prácticas deportivas de las personas con discapacidad que encarnan las disposiciones exigidas para ser un rengo legítimo. El *cuerpo discapacitado legítimo* al interior del campo del deporte adaptado es aquel que, por su condición y posición de clase elevada posee un *estilo de vida* bastante cercano a los requisitos de éxito social a nivel de la sociedad global (Bourdieu, 1987).

Si vos estás en la silla de ruedas, estás bien arreglado, te cuidás, que sé yo, das una buena imagen tenés ciertas facilidades hay, es por eso que hay muchas cosas que hay que tener en cuenta a la hora cuando uno va a buscar un trabajo y también la anticipación de tener y tener estudios para no ser barrendero, ponele, por un lado decís puta madre se restringe a un montón de gente que no lo pudo hacer o no lo quiso hacer y bueno también es una forma de obligarte a decir bueno tengo que ponerme (Mujer, 25 años, jugadora de quadrugby)

El desarrollo de un *aspecto físico* que reproduce los valores propios de cuerpo legítimo, esto es el cuerpo sano-bello, será el principal *signum social* acumulador de *capital simbólico* al interior del *campo del deporte adaptado* (Bourdieu, 2000). Existe una valoración de las propiedades corporales que propician el desarrollo de *hexis* cercanas al *cuerpo legítimo* dentro de un contexto capitalista neo-colonial dependiente: es flexible (Scribano, 2008), aparentemente independiente y está físicamente conservado de acuerdo a reglas de productividad: rinde (Louveau, 2007). La “apariencia” como indicador profundo de la esencia moral de la

persona constituye el elemento más valorado y generador de ganancias en bienes simbólicos dentro y fuera del *campo del deporte adaptado*: medallas, dinero, viajes, trabajo, capital cultural objetivado, mujeres bellas o varones bellos, esposas o esposos, *ser madres o padres, tener hijos o tener hijas*. Los beneficios específicos que pueden obtenerse a partir de la acumulación de estas propiedades determinará la posición ocupada objetivamente al interior del campo del deporte adaptado por cada agente y será percibido como un esfuerzo personal, individual, el cual no deja de ser real, ya que existe mucho auto-didactismo.

La motivación va en cada uno. Yo no bien me accidenté que apenas movía la cabeza, me preguntabas que quería hacerte decía volver a mi vida anterior, que era laburar, terminar de estudiar, que de ahí de hecho laburaba... Y yo, haber, me accidente a los 20 años, 20 años ¿En qué pensás? ¿varón de 20 años en qué pensás? ¡En chicas! ¡¿En qué vas a pensar?! Para levantarte una mina en esa condición ¿qué pensás? Yo tengo que estar bien, ¡es clave! Qué vas a estar pidiéndole a una mina, no moveme , ¡no!, esa es la principal motivación que tenés para seguir viviendo...y bueno, y eso, de a poco empecé a, (risas), te digo la verdad, es que muchos se lo esconden! Yo ante del accidente ya había viajado a (el exterior) de mochilero, siempre fui un culo inquieto, y yo quería volver a viajar, y yo vuelvo a viajar, vos fijate, mirá mi depto, que hay acá alrededor adaptado que viva un rengu...

-no

Bueno, esa es la idea: Yo me tengo que adaptar al mundo, no el mundo a mi... Si a mi me gusta viajar voy a ir no sé dónde y no voy a estar, che, no subime que, no, ¿entendés? (...) vos podés elegir: quedarte tirado en el rol de víctima o tomar el toro por las hastas y hacer algo...

-hay mucha gente que toma ese camino...

-muchísima, y en definitiva lo eligieron. Yo cuando fue el (un torneo internacional) no dormí un montón de noches. (Varón, 31 años, jugador de quadrugby)

Así, las propiedades corporales valoradas en este campo, reproducen los valores asociados a la *economía política de la moral* (Scribano, 2010) *capitalista*: el esfuerzo, el individualismo, el autovalimiento, la flexibilidad, la virilidad (y que como se ve ahondan en la división social y sexual del trabajo) (Bourdieu, 1991).

Sin embargo, lejos de existir un único modo de ser rengu, al interior de este campo se encuentran, distintos modos de pensar y sentirse rengu que estarán asociados a la condición de clase. Si anteriormente se señalaba que el deporte, según los entrevistados, constituye un modo de transformarse en cuerpos activos y

manipuladores, capaces de tener un trabajo, una pareja o acceder a la educación, es decir, escapar al rol del enfermo existe un cambio en el perfil epidemiológico de los usuarios de bienes deportivos que exigen matizar esta afirmación. En los últimos años, según los médicos fisiatras y los profesores de educación física, -lo cual es confirmado por las causas de discapacidad de la amplia mayoría de los entrevistados, llegan *al campo del deporte adaptado* agentes de condición de clase muy baja, discapacitados por hechos relacionados a la marginalidad, o a vivir en contextos de vulnerabilidad, (por ejemplo: herida de bala por intento de robo, bala perdida por enfrentamiento de bandas callejeras, amputados por accidentes sufridos bajo consumo de drogas o alcohol, lesiones medulares por ausencia de seguridad en las condiciones de salubridad laboral, ajustes de cuentas por ejercicio de actividades informales -venta de drogas, robo-). Es en estos nuevos rengos donde el deporte no solo cumple fines de rehabilitación (esos que son negados por la ortodoxia del campo y abiertamente denunciados por la heterodoxia: “acá hacemos recreación y rehabilitación, esto no es deporte” señala un entrenador de un club de básquet) sino que también se convierte en un modo de acceso estrategias de supervivencia conocidas a partir de la llegada al campo. Las mismas incluyen desde el ejercicio de los *beneficios secundarios* garantizados por las leyes de protección a las personas con discapacidad (certificado, pase libre, pensión), al acceso a una red social que hace posible ganancias en capital social, y en capital económico, (por ejemplo: el COPAR beca a los atletas de los seleccionados o los clubes de básquet ofrecen a sus jugadores pequeñas ayudas en dinero), como así también la posibilidad de acceder al circuito internacional del básquet en Europa y vivir del deporte con sueldos dignos, vivienda, auto y comida paga.

Entre los *modos de ser rengo no legítimos* se encuentra aquel que no trabaja. Existen dos versiones. Una la constituye el que explotando la pena asociada a la discapacidad tributaria de una concepción asistencialista, “trabaja” pidiendo limosna. Para aquellos agentes con condiciones de clase más baja, *estilos de vida* configurados en la marginalidad, con posibilidades objetivas escasísimas de inserción en el mercado laboral el manguero deviene una estrategia de supervivencia para evitar la muerte física y social (porque con una pensión de 500 pesos una persona no puede sobrevivir). Lejos de implicar una interiorización de la mirada que reduce la discapacidad a una enfermedad en estos agentes lo que se puede observar es cierta resignación coloreada de lo que llamo “viveza renga”:

¿Y vos laburás en el semáforo, cómo es eso?

Y depende como lo tomes porque en realidad es plata fácil no es muy digno hacerlo pero eso choca un poco, pero si no te queda otra, qué vas a hacer? Te vas a poner a llorar? No! Voy a tratar de hacer más plata que todos! Después ya veré, me pondré un negocio... Osea, yo para el certificado de discapacidad, tengo 100 % discapacidad, osea que según el certificado yo tendría que estar tirado en la cama y no tendría ni fuerza para cambiar de canal en el control remoto, me entendés? Y por eso mismo a mí se me complica conseguir trabajo, porque nadie me puede emplear... Cómo van a emplear a alguien que tiene 100% discapacidad, osea, que no se puede manejar por sí... (Varón, 30 años, jugador de básquet)

Una segunda versión del rengo que no trabaja y es percibido negativamente es aquél que pasa su vida dentro del club: no posee legitimidad porque en la base de la moral del campo se establece la tendencia a buscar superarse continuamente física, mental, espiritualmente, fomentando el “ser útil a la sociedad”

Tenés algunos que nada más tienen esto... De su casa al club y del club a la casa y eso también está mal...

¿Y eso lo favorece es que sea un lugar todo de rengos?

No sé, lo que pasa con esto es que acá tenés todo... Tenés hacer deporte, rehabilitación, rascarte el higo pero también lo que hay que entender es que hay que tener otra vida sino es como una pregunta (Varón, 30 años, jugador de básquet).

Por último, otro modo de ser rengo que posee las mayores sanciones negativas y que ocupa el escalón más bajo del campo, es aquel que es “rengo de la cabeza”, aquel que no es independiente pudiendo serlo, aludiendo a través de esta metáfora a la más baja posición existente Inter-discapacidad que lo constituye la discapacidad mental⁴². Aquel que se coloca en situación de víctima indefensa y vive su discapitación como el fin de la vida.

El tema es no ser rengo de la cabeza (con un gesto se lleva la mano a la cabeza). ¿Ves esas dos? X y X esas, son rengas

⁴² La narrativa de una entrevistada aclara esta afirmación: “La gente de acá, los turu-rú, (risas) porque yo les digo los turu-rú (risas) porque acá al que camina acá algo le falla en la cabeza, le faltan los jugadores viste, (risas)” (Mujer, nadadora con fines recreativos, 74 años). Es posible rastrear en las entrevistas realizadas pares opuestos que remiten a la familia normal/anormal, por ejemplo: Normal/Enfermo; Normal/Chiquitos con problemas/ Me ponía mal/ Tratar de evitarlo; Rápido, dinámico// Tonto, le faltan jugadores, boludo, lento; Salud//Pitruafa; Movimiento//No me podía mover; Normal//Gente con problemas; Normal//Circo de Moscú; Normal//Grupo muy cerrado; Normal//Robocop; Normal//Robot; Normal//Para; Normal//Cuadri; Convencional//Rengo; Rengo//Rengo de la cabeza; Rengo/ /Turu-rú; Rengo// Le faltan jugadores; Normal//discapacitados; Normal// amputado, polio, medulares; Llamar la atención//Esconder, Cosa que estorbaba; Linda, rubia, grandota, doctora// Feo; Trabajar//Ser un pobrecito.

de la cabeza, están solteras, no trabajan, se quedan todo el día en la casa... Ahora V y VV son rengas que estudian, trabajan, tienen novio, no son rengas de la cabeza. (Mujer, 48 años, ex jugadora de básquet, dirigente de un club)

X no va a tener nunca pareja porque él mismo se está poniendo esa pared...

-¿Por qué?

Porque él mismo se debería cuidar más, su organismo, para poder compartir su vida con otra persona. Ehhh, problema de efínteres que por ahí yo no los tengo pero que hay muchas personas con discapacidad que los tienen, usan pañal, hay muchos pibes que usan pañal y yo digo estos pibes tienen 17, 18 años...¿no tienen ganas de estar con una mina? y una piba de 17, 18 años no puede estar con un pibe que usa pañal...

-y se puede solucionar?

-si te dedicás a tu cuerpo sí. Vos sabés que tenés que ir tantas veces al baño, si te estudiás tantas veces los movimientos de tu cuerpo vos decís yo hoy voy a entrenar tenía ganas de ir al baño, fui al baño y ya está...

¿pero vos tenés control...?

pero hasta ahí no más... Me puedo hacer encima, pero si estás pensando en tu cuerpo, en todo, tenés el 95% solucionado. (Varón, 38 años, jugador de básquet).

Ahora bien ¿cómo se expresan estos modos diferenciales de ser rengo en la convivencia? A través de prácticas de distinción y diferenciación intra-discapacidad motriz (“polio”, “melio”, “para”, “cuadri”, “amputados” “rengos de la cabeza”). Por este medio se establecen pujas por el modo legítimo de ser “rengo” y las disposiciones éticas (“dejados”, “cómodos”, “resentidos”) y estéticas (“sucios”, “borrachos”, “chetos”, “lentos, patéticos, no existen”) asociadas que reproducen versiones diferenciales de la *ideología de la normalidad según la posición y condición de clase* y que pueden ser cristalizadas en una especie de *anatomía moral* (Epele, 2002). Esto llevaría a pensar que en este campo se reforzaría el cuerpo capaz, tal como señala el modelo social anglosajón. A modo de conclusión a un interrogante que no pretende ser única respuesta, sin embargo, creo que se puede hacer una lectura alternativa y pensar que lejos de ser una mera reproducción de las relaciones de dominación hecha cuerpo, la práctica deportiva determina una profunda transformación de la experiencia de la discapacidad desde la cual se deja de ser un cuerpo deficitario que existe únicamente para el “Otro”. *A partir de las relaciones sociales promovidas al*

*interior del campo del deporte adaptado se generan prácticas intersticiales de resistencia, es decir, “pliegues”, “quebres” que “generan disrupciones en el contexto de normatividad” (Scribano, 2010:21) y así, ponen en juego el monopolio de la plusvalía simbólica de legitimación arbitraria. Rebelan y se revelan (Ibíd) al carácter dado del déficit y que abarcan: técnicas del cuerpo de presentación y cuidado de sí, relaciones con los pares (socialización de saberes), y relaciones con los llamados “convencionales”. Es por esto que considero que a través del ámbito del deporte adaptado los agentes logran “renguear el estigma”, es decir, al adquirir una “lectura del juego” aprenden a “hacer willy” a los esquemas de percepción que, derivados de una estructura social que funda la desigualdad los sanciona constantemente a ser portadores de un *capital simbólico negativo* y, quebrándolos, les permite habitar sus vidas a de alegría, disfrute y esperanza. “Pasión, alegría, adrenalina, diversión, ganas, placer, satisfacción, abrir las alas y volar, libertad, liberación”, son algunas de las palabras con las que los entrevistados describen lo que sienten al jugar el deporte que practican, emociones tradicionalmente negadas y ausentes en la vivencia de la discapacidad desde la mirada del MMH.*

Bibliografía citada

- ANGELINO, Alfonsina. (2009). “Ideología e ideología de la normalidad” en Rosato, A. y Angelino, M. A. (coords.), *Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*. Buenos Aires: Noveduc.
- BOURDIEU, Pierre. (2000). *La dominación masculina*, Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, Pierre. (1999). *Meditaciones pascalianas*, Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, Pierre. (1991). *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, Pierre. (1990). “Algunas propiedades de los campos”, en *Sociología y cultura*, México: Grijalbo.
- BOURDIEU, Pierre. (1990) *Sociología y Cultura*, Madrid: Grijalbo.
- BOURDIEU, Pierre. (1987). *Cosas Dichas*, Barcelona: Gedisa.
- BOURDIEU, Pierre. (1982). «Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo», en C. Wrigth (ed.). *Materiales de sociología crítica*, Madrid: La Piqueta.

CAMPBELL, J. (1990). *Developing our image. Who is in control?* Paper presented at the "Cap-in-Hand" conference, February 1990.

EPELE, María, (2008). "Privatizando el cuidado: desigualdad, intimidad y uso de drogas en el Gran Buenos Aires. Argentina" en *Antípoda Revista de Antropología y Arqueología*, Universidad de los Andes, N° 6, p. 293-312.

EPELE, María. (2002). "Scars, Harm and Pain. About Being Injected among Latina drug using women". *Journal of Ethnicity in Substance Abuse*: 1 (1), The Haworth Press. Pp. 47-69.

FERRANTE, Carolina (2009). "Cuerpo, deporte adaptado y discapacidad: ¿Por qué un estudio sociológico de las prácticas deportivas de las personas con discapacidad motriz adquirida?". Ponencia presentada en el Congreso "*Deporte, Educación Física y Sociedad. Puesta al día y desafíos en investigación, teoría e intervención*", Universidad Nacional de San Martín. Junio, Buenos Aires.

FERRANTE, Carolina (2008). «Cuerpo, discapacidad y posición social: una aproximación indicativa al *habitus* de la discapacidad en Argentina, en *Revista Intersticios*, Vol 2, N°1, 2008. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/2352/1898>.

FINKELSTEIN, Victor. (1993). "The commonality of disability" en Swain, J. y cols. (Eds.) (1993) *Disabling Barriers-Enabling Environments*, Londres, Sage/Open University Press,

GOFFMAN, Erving (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu.

GUTTMANN, Ludwig. (1976). *El deporte para los deficientes físicos*, París, UNESCO.

HALLER, Beth (2001). Noticias de la televisión y la imagen supercrip. Capítulo presentado a los *Estudios multiculturales en América Televisión*

HARDIN, M., & HARDIN, B. (2004). "The Supercrip in sport media: Wheelchair athletes discuss hegemony disabled hero". *Sociology of Sport Online*, 7(1).

LOUVEAU, Catherine (2007). "El cuerpo deportivo: ¿un capital rentable para todos? En LACHAUD, Jean-Marc, OLIVIER, Neveux (dir.) *Cuerpos Dominados. Cuerpos en ruptura*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires: pp. 59-79.

MAUSS, Marcel (1979). "Concepto de Técnica Corporal». En *Sociología y Antropología*, Madrid: Tecnos.

MERLEAU- PONTY, Maurice. (1985). *Fenomenología de la Percepción*, Barcelona: Planeta Agostini.

HARGREAVES, J. A. y HARDIN, Brent. (2009). "Women Wheelchair Athletes: Competing Against Media Stereotypes" en *Disability Studies*. Quarterly Spring 2009, Volume 29, No.2.

OLIVER, Mike. (1984). "The politics of disability" en *Critical Social Policy*, Vol. 4, No. 11, 21-32.

OMS (2006). "*El deporte como medio para favorecer la educación, la salud, el desarrollo y la paz*". Disponible en: www.who.int/entity/moveforhealth/publications/resolutions/PAH-UN_resolution_

ROSATO, Ana. *et al* (2009). El papel de la ideología de la normalidad en la producción de discapacidad, en *Ciencia, Docencia y Tecnología* N° 39, pp. 87-105. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162009000200004&lng=es&nrm=iso>._

SOSA, Laura. (2007). *Los "cuerpos discapacitados" construcciones en prácticas de integración en ecuación física*. Ponencia, 1° Conferencia Latinoamericana de discapacidad. Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/expo2007.htm#discapacidad

SCHANTZ, Otto, & GILBERT, Keith (2001). Un ideal malinterpretado: la cobertura de la prensa de los Juegos Paralímpicos de Atlanta en Francia y Alemania. En *Sociología del Deporte Journal*, 18: 69.

SCHELL, B., & RODRIGUEZ, S. (2001). Subvertir órganos / representaciones ambivalentes: Análisis de los medios de deportista paralímpico, Lewellen Esperanza en *Sociología del Deporte Diario*, 18: 127-135.

SCRIBANO, Adrián y DE SENA, Angélica. (2009). "Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la Auto-etnografía como estrategia de investigación". En *Cinta de Moebio*, (en prensa)

SCRIBANO, Adrián (2010). "Las prácticas del querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva" en Camarena, M y Gilabert, C. (Coord.). en *Amor y poder. Replanteamientos esenciales*